



HACIENDO REALIDAD GRANDES PROYECTOS EN LA UNLP

LA IMPORTANCIA DE HABER CONSTRUIDO ESTRATEGIAS COLECTIVAS EN EL CRECIMIENTO DE LA UNIVERSIDAD. DIÁLOGO CON FERNANDO TAUBER, VICEPRESIDENTE INSTITUCIONAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA.

En el 2004 la UNLP lanzó su primer Plan Estratégico de Gestión, que duraba tres años. Hoy, después de cuatro planes y casi 15 años de gestión, ya está por llegar a las 500 obras. La ciudad entera, sus calles, su bosque, sus plazas y sus habitantes, han visto y vivido en carne propia los frutos de la planificación participativa e integral: se levantaron muros, se abrieron espacios, se liberó el centro, se pobló el bosque y se cubrieron demandas históricas. Este año solamente, se inauguró la pileta cubierta semiolímpica y un polideportivo para 600 personas en el predio del ex BIM III; reabrió el edificio Sergio Karakachoff, que alberga una sede de Posgrado con un total de 60 aulas, un buffet y El Centro de Arte y Cultura. Además, el próximo año se completará con el Centro de Convenciones, con una

capacidad de dos mil personas, y el Espacio Multimedial en el último piso, compuesto por RadioPerio, TVU y EDULP. Otra de las obras de magnitud será la construcción del Hotel Escuela en calle 51 entre 8 y 9.

“Nosotros teníamos un plan de 500 obras, hay 480 terminadas”, dijo el vicepresidente del Área Institucional de la UNLP, Fernando Tauber, en diálogo con ECONO.

La planificación de semejante cantidad de construcciones implicó, por otro lado, una gran gestión en términos de recursos, por fuera del presupuesto con que cuenta la Universidad. “El presupuesto nuestro para infraestructura y mantenimiento es de menos de 30 millones de pesos”, y agregó “vos fijate que el Hotel va a costar 90 millones de pesos, sin actualizar”. El costo final, estimó el

1. Pileta cubierta semi-olímpica.

2 y 3. Edificio Sergio Karakachoff.

4. Fernando Tauber junto a Martín López Armengol en la obra del Hotel Escuela.

5. Proyecto Hotel Escuela UNLP.

6. Inauguración del Edificio Sergio Karakachoff.

7. Proyecto interior del edificio Hotel Escuela UNLP.

Fuente: portal web UNLP



1



2



4

5

vicepresidente, será de 120 o 130 millones, lo mismo que terminó costando el Sergio Karakachoff.

“Para todo hay que remarla: en lo provincial, lo nacional y en lo municipal”, nos cuenta. Si bien durante los últimos 13 años hubo casi 500 obras, hoy en día hay alrededor de 20 en marcha y 20 en gestión, el momento más bajo desde el 2004.

Construir el contraste

La primera parte del plan, obviamente, fue saldar deudas históricas y necesidades urgentes: “si los chicos tenían que escuchar las clases teóricas sentados en el piso, lo que había que hacer eran aulas. Es decir, el hambre se resuelve con comida. Después pensamos en los grandes proyectos, en los grandes desarrollos de la Universidad del siglo XXI”, remarcó Tauber.

En el 2004, la Universidad tenía 90 millones de presupuesto total. Este año se va a votar un presupuesto de 6500 millones, que es casi todo sueldo. La institución estaba compuesta por menos de 40 mil personas, mientras que hoy la componen unas 160 mil. Hoy hay 160 Institutos de Investigación; se pasaron de 13 a 17 Facultades y de 35 mil alumnos cuando empezó la democracia, a 145 mil alumnos actuales entre pregrado, grado y posgrado. Hoy hay alrededor de 14 mil docentes y 3 mil no docentes.

Cuando empezamos en 2004, teníamos 280 mil metros cuadrados. Hoy son 460 mil metros cuadrados. Habla

bien de todo lo que hicimos, pero en realidad habla de todo lo que había que hacer, todo lo que le faltaba a la Universidad. Porque no construimos para “darnos el gusto”, agregó Tauber.

Hoy la Universidad ha dejado de tener, en gran parte, aquellas necesidades y demandas. “Tenemos un presupuesto que nos permite funcionar, salarios que -aunque son siempre insuficientes- no son lo absurdo que eran en la década del ‘90. Con lo cual, cuando se cierran las paritarias docentes, las no-docentes y los presupuestos para sus gastos de funcionamiento, la Universidad al primer escalón crítico lo supera. A partir de ahí es gestión de nuevos recursos para sus nuevos crecimientos”.

El Karakachoff

Construcción de bruto racionalismo, a puro hormigón, con 17.500 metros cuadrados en 9 pisos y tres subsuelos, repleto de cemento y líneas rectas. El edificio apodado “Tres Facultades”, había sido erigido durante la dictadura cívico-militar y su arquitectura, coherente con su origen, había sido motivo de leyendas urbanas: que los planos eran de una cárcel, que todo estaba hecho para que no puedan ser tomadas.

Hoy en día, en 48 entre 6 y 7, el nuevo edificio Sergio Karakachoff interviene el paisaje, lo transforma: donde antes había muros interminables de hormigón, cerrando



el paso y la luz, ahora hay vidrios y luces, aire y espacio. Del otro lado del edificio, aparece el Pasaje Bicentenario, conectándolo con el Rectorado.

“El pasaje Bicentenario tiene un alto sentido simbólico e ideológico de recuperar la luz y el diálogo entre dos edificios que se estaban agrediendo” comentó Tauber, “había un proyecto de la dictadura que era demoler el Rectorado. Por eso se construyó esa inmensa masa de hormigón a su lado”.

El proyecto implicó no sólo la demolición de 2.500 metros de hormigón, con cuatro pisos de altura, sino también la construcción de todo un complejo de Facultades nuevas, para poder mudar las que se cursaban en ese edificio. Es decir, mover a 30 mil personas y ofrecerles instalaciones adecuadas para continuar sus actividades.

En el año 2005, el ex Batallón de Infantería de Marina, en calle 51 entre 124 y 125, estaba a punto de convertirse en un supermercado. En 2006 el gobernador Solá firmó el proyecto para la expropiación del terreno, y la Universidad se puso en campaña para transformarlo en una futura sede para los estudiantes de Tres Facultades. “Hubo que remar mucho hasta que pudimos tomar posesión del predio. Recién pudimos hacerlo en agosto del año 2010 y empezamos inmediatamente la construcción de la Facultad de Psicología”, comentó Tauber.

Pero el proyecto no sólo implicaba conseguir el lugar, sino también los recursos para llevar adelante la construcción:

para eso la Universidad vendió unos terrenos que poseía en Lomas de Zamora. El 60% de lo producido en esa venta fue para Agronomía y Veterinaria, que compraron campos productivos, y el 40% se utilizó para la construcción de la Facultad de Psicología. Para el edificio de Humanidades y Ciencias de la Educación, se propuso una permuta al Gobierno Nacional, que estaba buscando un predio en Florencio Varela, para crear la Universidad Arturo Jauretche. “Nosotros teníamos los laboratorios de YPF, que había sido una donación que había recibido la Universidad, pero que no los estábamos usando, a pesar de varios intentos. Con lo cual teníamos un activo muy importante ahí”, contó Tauber.

Una vez mudadas las Facultades, en enero de 2015, comenzó la demolición del viejo edificio: “duró dos años y medio, con cinco martillos neumáticos funcionando veinticuatro horas al día. Por lo cual agradecemos la infinita paciencia de todos los vecinos”.

El proyecto implicó la resignificación de todo el edificio y de cómo este se relacionaba con su entorno: “Fue un edificio donde las ventanas estuvieron 40 años cerradas, selladas. Con lo cual ahora recuperó el diálogo, la luz, lo que le dio calidad y, sobre todo, resignificó la relación entre los dos edificios”.

En esta nueva etapa empezarán, en el último piso, a sonar otra vez los martillos neumáticos: se realizará una perforación en el techo del octavo piso para darle altura al



set de TVU, que hoy funciona en el subsuelo. Los dos últimos pisos, el octavo y el noveno, se convertirán así, en el Centro Multimedial donde además del canal, funcionará Radio Universidad y la Editorial (EDULP). “La idea es crear un espacio multimedial sinérgico, solidario y que interactúe”, nos comentó el vicepresidente de la UNLP, y agregó que “abajo del buffet, va a funcionar una sucursal del Banco Nación, solamente para la Universidad (para el pago de becas, de sueldos, y la gestión de trámites)”.

Todo se interconecta

“Todo tiene una lógica por lo cual aparecen estas nuevas demandas: la globalización introduce a las Universidades en un proceso de internacionalización y de intercambio de conocimientos, de saberes, de difundir, de producir conjuntamente”, nos contó Tauber.

Es que hoy en el mundo conviven unas 26 mil Universidades y todas, y cada una de ellas, necesita de las otras: de conectarse, de enriquecerse para construir conocimiento. En ese sentido, los congresos, convenciones, simposios y posgrados aparecen como los lugares de mayor internacionalización y contacto. Hoy en día, la Universidad Nacional de La Plata está produciendo entre 300 y 350 congresos y simposios por año. Casi uno por día, lo que genera problemas de espacio y organización.

“Por eso hay que armar un centro público, gratuito, propio para la Universidad pero, a su vez, para toda la comunidad, porque es una necesidad. Es algo importante para el crecimiento de la Universidad y para la ciudad”, destacó Tauber y agregó que: “tener el Centro de Posgrado, el Centro de Arte y el Centro de Convenciones, desemboca naturalmente en el Hotel Escuela que será gestionado por la carrera de Turismo de la FCE”.

El Hotel, que demandó una inversión de casi 90 millones de pesos (financiados a partir de un convenio entre la Cooperación Andina de Fomento y el Ministerio del Interior de la Nación), tendrá capacidad para 90 personas, con 9 pisos y 35 habitaciones, garantizando un alojamiento de calidad a profesores e invitados a los congresos.

“Por esto el Hotel se realizará en 51 entre 8 y 9, a 400 metros del Centro de Posgrados. Esta ubicación es inmejorable para los que asisten tanto a los posgrados como a los congresos”, aseguró Tauber y agregó que el mismo tardará dos años en terminar de construirse. Así el Hotel se constituye como otra de las palancas de desarrollo para el microcentro de La Plata, junto con el Karakachoff, y abre oportunidades para otras carreras: “esto del Hotel, las convenciones y el Posgrado en el centro, tiene que ver también con una idea de avanzar con una carrera gastronómica. Así como hoy formamos cocineros para comedores comunitarios, vamos a formar también aquellos que quieran hacer un emprendimiento gastronómico, respaldados por la Universidad de La Plata no sólo con la enseñanza, sino también dándoles la logística primaria”, comentó Tauber.

El futuro

Los próximos pasos están por definirse. El Plan Estratégico de Gestión 2018-2022 se está construyendo de forma participativa, entre todos los integrantes de la Universidad. Sin embargo, se pueden vislumbrar algunas pequeñas líneas o guías que pueden atravesarlo: la articulación con la ciudad y el universo emprendedor de la región.

La construcción del Centro Tecnológico de la Madera en Los Hornos, se destaca, no sólo como otro resultado de la planeación estratégica, sino también como un recurso para construir relaciones con el graduado y el emprendedor, con la lógica de generar microemprendimientos con ingenieros forestales, agrónomos y hasta diseñadores industriales. “Son pocos los que tienen cuatro palos verdes para poner en algo así. La Universidad pudo gestionarlos a través de un crédito que consiguió la Nación del BID y hoy en día, ya está produciendo”, se refirió Tauber al respecto y agregó que: “la expectativa es que este sea el disparador que les facilite a nuestros graduados a emprender”. ■